

Número 6, Año 2024, mes Mayo

CUADERNO DIGITAL

LA ALFABETIZACION EMOCIONAL EN LA PEDAGOGÍA CRÍTICA

La Alfabetización Emocional en la Pedagogía Crítica

Yudith Buitriago y Yennys Olivares

Primera edición: Mayo, 2024
Maracay, Venezuela
Depósito Legal:**AR2024000357**
ISBN:**978-980-7898-78-2**





Portada y Diagramación: María Fernández
Formato Electrónico: Nohelia Alfonzo
Revisión General: Crisálida Villegas

Colección Cuaderno Digital de Pedagogía Critica

Número 6, Año 2024, Mes de Mayo

Es una publicación correspondiente a la colección de Cuadernos Digital de CESPE Venezuela publicados por el Sello Editorial Escriba. Escuela de Escritores, dirigida al público general que tiene como propósito divulgar saberes culturales, educativos y socio tecnocientíficos relacionados con la pedagogía crítica



Junta Directiva

https://cespevenezuela.wixsite.com/cespe-venezuela
cespevenezuela@gmail.com

Tabla de Contenido



Dra. Yudith Buitriago

0000-0002-7789-9056

Dra. Yennys Olivares

0000-0001-8764-018X

Presentación

En la era actual, donde la tecnología abarca prácticamente todas las facetas de la vida humana, surge una nueva perspectiva para comprender el mundo y sus complejidades: la alfabetización emocional. Esta se vincula estrechamente con la pedagogía crítica, la cual se presenta como una herramienta fundamental en el fomento del pensamiento crítico y la reflexión. Se abren así nuevos horizontes en el ámbito educativo, donde el enfoque tradicional de aprendizaje ha sido trascendido; tal como lo expresa Freire (1970) se logra superando la "bancarización de la educación" y promoviendo la interacción dinámica entre docentes y estudiantes, donde se construyen conocimientos de manera colaborativa y se establecen relaciones dialécticas enriquecedoras.

Así este cuaderno trata sobre la alfabetización emocional en la pedagogía crítica dónde se abordan temas como:

Pedagogía Crítica y la alfabetización emocional, que indaga acerca de la importancia de la educación emocional para la emancipación del estudiante desde la reflexión crítica

Integración de la alfabetización emocional en la pedagogía crítica, que explora la combinación para cultivar el pensamiento crítico, la conciencia social y nutrir la inteligencia emocional en el estudiante

Desarrollo de habilidades emocionales, donde se examina la importancia del desarrollo de habilidades emocionales desde el prisma de la pedagogía crítica, destacando su papel en la formación de individuos reflexivos

Emociones y pedagogía crítica en el proceso educativo, que analizar la interacción entre las emociones y la pedagogía crítica en el proceso educativo, resaltando la relevancia del desarrollo de habilidades emocionales en este enfoque pedagógico,.

Prácticas en la expresión emocional, estudia cómo el papel crucial que estas juegan en la vida diaria, influyendo en las interacciones sociales, bienestar emocional y desarrollo personal fortaleciendo la conexión del estudiante consigo mismo y con los demás



Pedagogía Crítica y Alfabetización Emocional

En este cuaderno se tratan dos temas por demás interesantes y que se conjugan para ofrecer nuevos derroteros en el proceso de un aprendizaje que fomente el cultivo del pensamiento crítico, pero tomando en cuenta la gestión de las emociones que se hacen presentes y constituye parte de la caracterización que distingue como seres humanos. La pedagogía crítica, vista a través de la mirada de pensadores profundos como Gramsci, Giroux y Freire entre otros, ha reflexionado sobre la sumisión del hecho educativo, un proceso de aprendizaje hilo conductor de callar y asumir que lo que nos presentan no tiene discusión ya que personas de renombre así lo expresan y ese conocimiento es el que prevalece.

Los autores antes mencionados se oponen a esta forma de dominación y manifiestan que se debe repensar sobre lo ya pensado y establecer un diálogo de saberes donde no exista el miedo a criticar conscientemente para transformar y por ende, emancipar. La pedagogía crítica, desarrollada por pensadores como Paulo Freire, Iván Illich y Henry Giroux, cuestiona el modelo educativo tradicional basado en la transmisión pasiva de conocimientos y la obediencia. En su lugar, propone un enfoque más participativo y dialogante, donde los estudiantes son considerados como sujetos activos en su propio proceso de aprendizaje





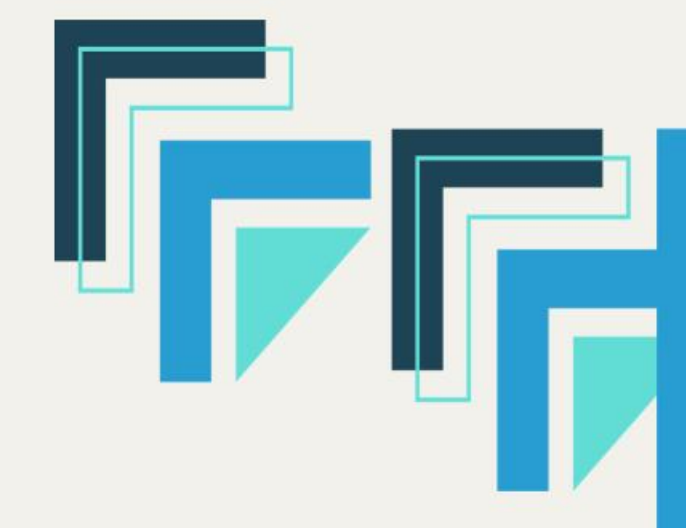
Pedagogía crítica enfoque educativo para la emancipación

La pedagogía crítica de acuerdo a diferentes autores (Freire, Gramsci, McLaren), conduce a generar una educación más justa donde no existan desigualdades, a través de estimular el pensamiento crítico en los actores del hecho educativo y que en ese proceso prevalezca el diálogo, más allá de la comunicación unidireccional, la praxis que permita reflexionar profundamente sobre las acciones que se generan, el empoderamiento y las relaciones de poder. Los estudiantes y el pueblo en general son percibidos como seres humanos activos, solidarios con deseos de aprender y cambiar, pero para ello deben dejar de ser oprimidos y dominados.

La emancipación, surge por lo tanto, como la contraparte que permite la ruptura definitiva de las cadenas que impiden el resurgimiento de un nuevo ciudadano. En el contexto de la educación, la emancipación permite en los estudiantes el desarrollo de habilidades que les llevan a través del pensamiento crítico a configurar una sociedad más justa e igualitaria.



En la sociedad actual a nivel mundial se observa con detenimiento la denominada crisis del hombre contemporáneo, que le conduce a transitar caminos inhóspitos producidos por la deshumanización del ser, la fractura de la institución familiar por diversas situaciones, las cuales afectan entre otros, a la institución escolar y los procesos de aprendizaje que permiten la formación del nuevo ciudadano. La sociedad venezolana no escapa de esta grave situación, específicamente en el contexto educativo se presentan una serie de incidencias que han creado grandes rupturas que impiden alcanzar las metas planteadas



Siguiendo la lectura anterior es, como a pesar de diversas reformas educativas, se sigue con un modelo de educación tradicional, memorística, repetitiva, lineal donde el pensamiento crítico no se evidencia. Pareciera de acuerdo a lo anterior que seguimos colonizados en el modelo de “educación bancaria”, empleado por Freire(1968) donde se observa alejamiento de la realidad social y no existe ningún criterio para un pensamiento propio. De hecho, la didáctica sigue el camino de Comenio (1630) en el cual el que “sabe es el que enseña”. Es por todo esto, que se hace necesaria una nueva forma de aprender.

En esta nueva forma de aprender, nos encontramos con la pedagogía crítica, cuyo telos o finalidad es la de invitar a profundizar en lo que nos rodea a través de una manera de pensar crítica, donde seamos capaces de cuestionar lo establecido, lo instituido y de esta manera emerger nuevas formas para abordar la realidad, social, política, económica, cultural, tecnológica con un ser humano social, solidario, crítico y con participación democrática, protagónica y corresponsable



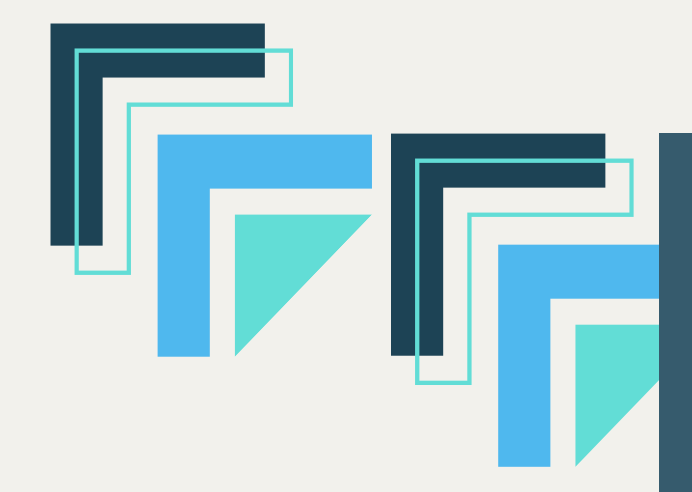


En este orden de ideas, ese nuevo ciudadano debe manifestar en todos los actos de su vida, concienciación crítica, empático con sus semejantes desde la alteridad y capaz de producir cambios y transformaciones en la sociedad. Asimismo, la contextualización es fundamental en su desarrollo, para poder desde la acción-reflexión-acción generar posturas críticas.

La pedagogía crítica está fuertemente vinculada a la educación emancipadora y se constituye la una en la otra, como forma de vida, donde la cotidianidad se convierte en caldo de cultivo de todas las experiencias individuales y comunitarias. Allí, está representada en esa pedagogía crítica la vida cotidiana .Buitriago (2008) concibe la vida cotidiana como un mundo donde hay una la armonía entre las palabras, las ideas y las cosas. Hablar de "conocimientos" en ese mundo armonioso no tiene sentido, pues allí se perfilan los saberes que por estar tan cercanos van generando sus propias vías de legitimación. Lo arriba expuesto está en concordancia con lo ya señalado por Freire (1968).



En su método que denominó dialógico horizontal, el estudiante se reconoce a sí mismo y aprende del educador, pero el educador también aprende del estudiante y reconoce su humanidad; con ello, se resalta la importancia de la relación estudiante- docente y todo el proceso de aprendizaje que pueda surgir de la misma. El referido autor, sustenta una pedagogía en la que los individuos aprendan a cultivarse a través de situaciones de la vida cotidiana. No se trata de una pedagogía para el oprimido, muy por el contrario, se trata de él, el sujeto debe construir su realidad a través de las circunstancias cotidianas. Los conceptos que el individuo construye le permiten reflexionar e interpretar el mundo en que vive, no para adaptarse a éste, sino para construirlo. El estudiante no es un receptor pasivo de conocimiento, se le anima a participar activamente en la construcción de su propia comprensión y visión del mundo. Las circunstancias cotidianas, como las interacciones sociales, los desafíos personales y las experiencias prácticas, son fundamentales para esta construcción, que no es más que su propia vida.





Habida cuenta de lo anterior, la educación debe generar cambios internos, transformaciones profundas que emerjan en esa realidad y transformarla. Sólo solo desde nuestra internalidad, se pueden producir transformaciones, solo desde nosotros se generan los grandes cambios que la comunidad y la realidad necesitan. El estudiantes se aleja de la visión de recipiente vacío y se convierte en un ser activo en la construcción y comprensión de su propio mundo. En ese mundo se imbrica la cotidianidad como vía para la generación de saberes.

Alfabetización emocional en el autorreconocimiento del ser

En ese contexto, surgen nuevas maneras de observar el mundo, la realidad y en ese entorno siempre están presentes esos aspectos que nos diferencia de los demás seres vivos, entre los cuales se encuentran el lenguaje y las emociones. Es así como han surgido nuevas posturas que coadyuvan en los procesos de aprendizaje y permiten el desarrollo de posturas críticas, entre estas la denominada "alfabetización emocional!. ¿Y cómo puede conceptualizarse este término?. La alfabetización emocional está vinculada con la suficiencia de reconocer, comprender y manejar las propias emociones, así como las de los demás. Es decir, que seamos capaces de gestionar nuestras emociones de manera saludable y por ende, reconocer las de los demás y de esta manera ofrecer un ambiente empático, solidario, intersubjetivo, dialógico y cotidiano donde la comprensión y el respeto mutuo inviten a un bienestar emocional e integral.

A Goleman (1997, p.32) se le atribuye el hecho de haber puesto en boga el término: "Inteligencia emocional" y luego, él sigue aportando en torno al tema y acuña la expresión "Competencia emocional" que se vincula con la alfabetización emocional ya que según el referido autor es: "La capacidad de expresar nuestros propios sentimientos del modo más adecuado y eficaz posibilitando la colaboración en la consecución de un objetivo común".





Bisquerra (2000) va más allá de la alfabetización emocional pues plantea el constructo sobre educación emocional y al respecto manifiesta que: “La educación emocional es el proceso educativo continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral”. Uno de los aspectos fundamentales en la alfabetización emocional lo constituye el autorreconocimiento del ser, de nosotros mismos como personas, como seres pensantes que en algunos momentos no nos reconocemos en la parte emocional y en vez de tratar de hacerlo o buscar ayuda, nos autosaboteamos y esto conduce en gran medida a impedir que tengamos aprendizajes significativos por cuanto la capacidad de pensar críticamente se opaca y conduce a caminos de desasosiego e incapacidad generada por la debilidad de gestionar de manera exitosa las emociones.





De lo anteriormente señalado, se desprende que el autorreconocimiento, constituye un paso esencial en nuestras vidas como personas, ya que conduce a nuestro conocimiento, que seamos capaces de comprendernos, ver nuestras diferencias con relación a las otros seres humanos que nos rodean y crear nuestra propia identidad. Para Maslow (1973) el autorreconocimiento, se convierte en una necesidad humana de alta jerarquía, antes de la autorrealización. Otro autor que le da importancia al autorreconocimiento para poder autorrealizarse es Rogers (1996) señalando entre otras cosas, que la autorrealización forma parte del concepto que tiene el individuo de sí mismo, ya que para éste autor, cada persona tiene su propio y único potencial y se forma dependiendo de su personalidad, relacionando los conocimientos nuevos con los conocimientos y experiencias ya existentes.



De acuerdo a Alonso (2021) el autorreconocimiento, está fuertemente vinculado, articulado al significado de identidad. Esta constituye una concepción compleja por cuanto en el confluyen diversos factores que se interrelacionan de manera activa entre factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales y es por ello que se pueden dar distintas visiones de acuerdo a las posturas de los autores. Una de esas posturas es del sociólogo Mead,(1991) quien señalaba entre otras cosas que la identidad se construye a través de la interacción social, el YO social, en una conjunción de cómo nos ven y cómo nos percibimos desde nuestra internalidad.



Integración de la Alfabetización Emocional en la Pedagogía crítica

A pesar de parecer poseer distintos significados, la alfabetización emocional puede perfectamente integrarse a la pedagogía crítica. Si se asumen algunos de los propósitos, que la orientan, se puede observar que al lograr, de los estudiantes o las personas que estén involucradas en el proceso de aprendizaje, llámese escuelas, universidades, comunidades, casas vecinales, entre otros, que sean agentes de cambio, sujetos transformadores para poder interpretar críticamente el mundo, su realidad, todo esto está acompañado de una fuerte carga emocional. Debe existir en todo proceso de pensamiento crítico, la formación de un plexo donde se encuentran las emociones, el aprendizaje y la justicia social.

Tomando en cuenta lo señalado, ningún proceso de aprendizaje tendrá éxito si no se considera la parte esencial de lo que es un ser humano: su personalidad, su identidad, sus emociones, su capacidad no solo cognitiva, sino también afectiva y ética. Si se hacen a un lado la comprensión y la regulación de las emociones, entonces no se podrá promover el pensamiento crítico, la acción colaborativa y los procesos reflexivos tan importantes en la generación de cambios. Así, como se aspira desarrollar una conciencia crítica es fundamental estimular una conciencia emocional donde cada persona conozca, comprenda y comunique sus propias emociones y las de los demás. En el entorno, donde se articula la pedagogía crítica, es necesario generar acciones sociales conde las personas deben ser emocionalmente responsables. Es por ello, que puede evidenciarse que a través de múltiples vías se pueden integrar la alfabetización emocional y la pedagogía crítica.



Desarrollo de habilidades emocionales

Ya se ha venido señalando la importancia de la alfabetización emocional y la pedagogía crítica y como se interrelacionan. En este contexto, se hace necesario mostrar la importancia de las habilidades emocionales y su desarrollo por cuanto ellas significan el manejo emocional que permite la comunicación el diálogo y el accionar con quienes forman el entorno

De acuerdo a autores como Piaget, (1975, p. 35) habilidad es: “La capacidad del hombre de realizar cualquier actividad o acción en base de la experiencia adquirida con anterioridad”. Ya se ha venido desarrollando en este contexto, el significado y la importancia de la alfabetización emocional y como se interrelaciona con la pedagogía crítica. Se hace entonces necesario, profundizar sobre las habilidades emocionales y de esta manera poder a través de la pedagogía crítica lograr aprendizajes para la transformación, el cambio, la criticidad y la emancipación. Desarrollar las habilidades emocionales está vinculado con los procesos biológicos, fisiológicos, psíquicos y por supuesto emocionales de los seres humanos. Se concibe como un proceso donde el reconocimiento, la comprensión y el manejo de las emociones adquiere relevancia no solo de manera individual sino colectiva. Una persona que desarrolle sus habilidades emocionales es una persona consciente de sus emociones, conocedora de porque se desencadenan algunos comportamientos, de qué forma las emociones afectan su forma de ser y pensar. A continuación se presentan algunas habilidades emocionales, su desarrollo y beneficios en esta correlación entre alfabetización emocional y pedagogía crítica.



Es necesario señalar, antes de presentar algunas habilidades emocionales y su desarrollo, el papel tan importante de la inteligencia emocional. Es bien conocido el hecho, que durante mucho tiempo se dirigía toda la atención hacia la inteligencia, su coeficiente y se relacionaba con el aprendizaje; hoy en día, sabemos que si ese coeficiente de inteligencia no va acompañado de inteligencia emocional, las personas no tendremos la capacidad de poder interrelacionarnos desde la emoción, los sentimientos, la empatía y el diálogo. De lo anteriormente expresado, la importancia de la alfabetización emocional en el desarrollo de habilidades emocionales que conduzcan a la formación de un ser libre, con pensamiento crítico.

Entre las habilidades, que la alfabetización emocional debe impulsar, se encuentran, la confianza, la motivación y la autoestima. Si logramos desarrollar confianza en nuestro quehacer a través de la motivación, esto conduce a una imagen positiva que hace sentir y compartir comportamientos de alta autoestima, esto se logra si somos capaces de conocer, reconocer y actuar de acuerdo al desarrollo de nuestras habilidades emocionales y capaz de transformar y ser transformado.

Identificar las emociones propias, permite conocer en profundidad, la realidad, el entorno y esto dirige la toma de conciencia y poder regular de manera efectiva toda la emocionalidad para de esta manera tomar decisiones más justas y efectiva. También, las habilidades emocionales en su desarrollo forman como una especie de espejo, donde se refleja el Yo sin control emocional y genera procesos de reflexión donde la empatía y la conciencia de las emociones de los demás se constituyan en un camino para la construcción del hombre que se requiere.



El autoconocimiento en la concienciación del educando en el quehacer cotidiano

El autoconocimiento es esencial para todos, ayuda a fortalecer habilidades, mejorar conductas y alcanzar metas. Aunque sorprendentemente no se le presta mucha atención en los proyectos educativos, es crucial para el proceso de aprendizaje y para desarrollar una identidad completa. En tal sentido, autores cómo Bisquerra (2003), Mayer et al (2012) y Nagaoka et al (2014) sostienen que los estudiantes que tienen un buen autoconocimiento son capaces de establecer metas que están en línea con sus valores y tienen la determinación necesaria para alcanzarlas. Se ven a sí mismos como los creadores de su propio destino. En otras palabras, el autoconocimiento es la base para desarrollar una identidad sólida y resiliente que permite descubrir el potencial y trazar un rumbo hacia una vida plena y significativa



El autoconocimiento proceso continuo y multidimensional

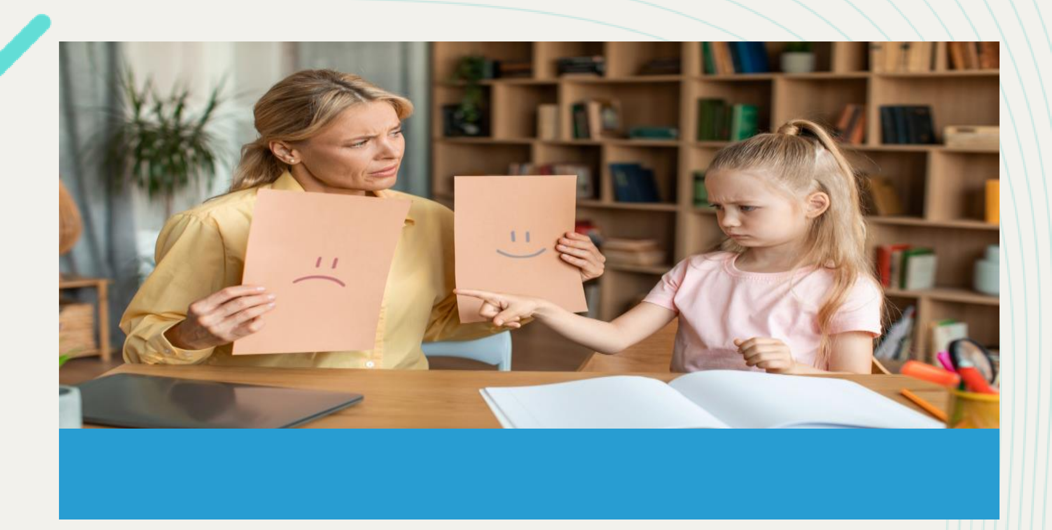
Es importante señalar que el autoconocimiento es una brújula que no se limita a un único ámbito de la vida. Se trata de un proceso continuo que abarca tanto el plano personal como el social y que requiere de una atención constante a lo largo de toda la existencia. A medida que se avanza por las diferentes etapas de la vida, hay encuentros con nuevas experiencias, desafíos y oportunidades que invitan a reevaluarse y a redefinir quiénes somos.

Emociones y pedagogía critica en el proceso educativo

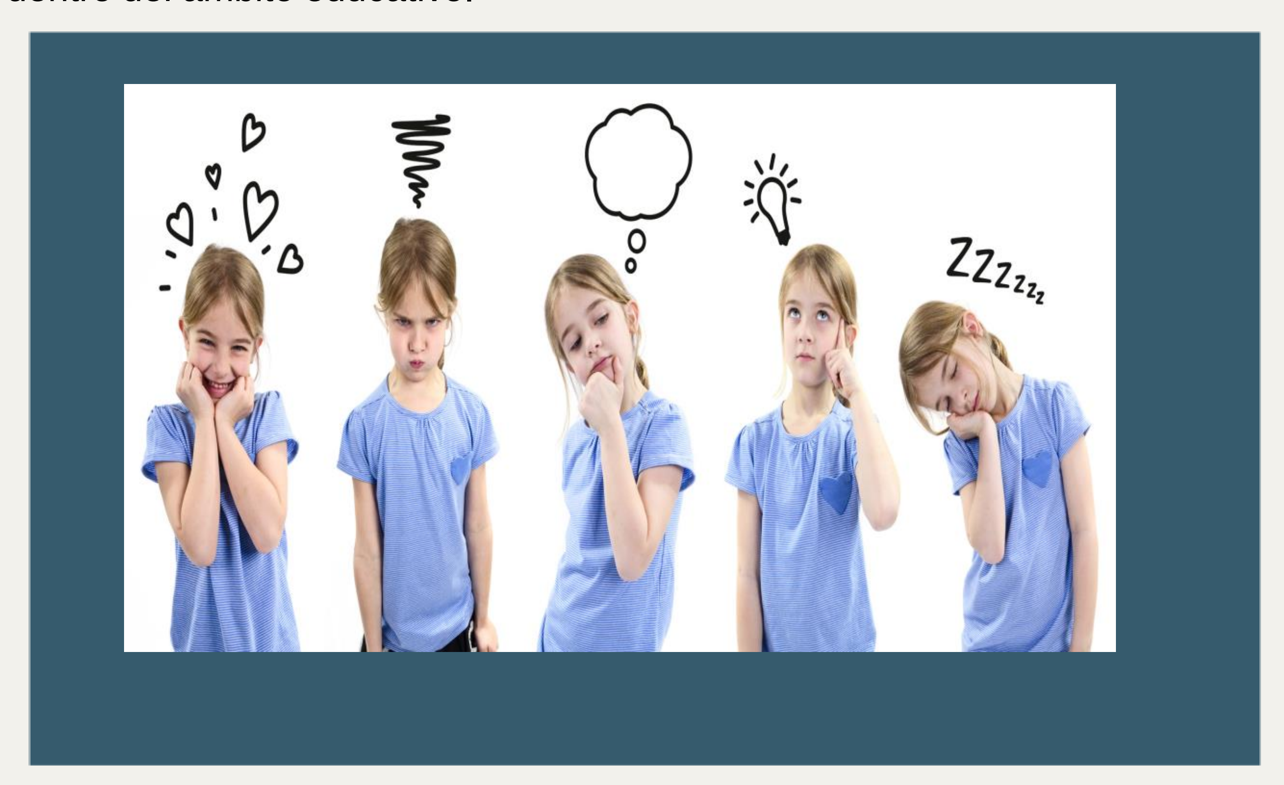
Una visión completa de la educación requiere no solo lograr un equilibrio en los distintos aspectos del desarrollo humano, lo cual supone un desafío de gran complejidad debido a los múltiples conflictos ideológicos y económicos asociados, sino también reconocer la integración de los diversos aspectos que conforman la naturaleza humana

En este contexto discursivo, resulta imprescindible abordar el papel de las emociones en el ámbito educativo, especialmente en vista del creciente interés científico y académico que subraya su relevancia. En consecuencia, se destaca la importancia de reconocer y valorar las emociones desde una perspectiva pedagógica, que tenga en cuenta su naturaleza subjetiva arraigada en las estructuras cognitivas. Este enfoque constituye el principal fundamento para promover un adecuado desarrollo emocional en el proceso educativo.





En este contexto, autores como Maturana (2001) y Mujica, Inostroza y Orellana (2018) señalan que la naturaleza humana se configura a través de la interacción entre lo emocional y lo racional. En consecuencia, es crucial investigar en profundidad la percepción emocional de los estudiantes en el entorno escolar. Esta investigación debe tener en cuenta una amplia gama de factores sociodemográficos, tales como el contexto del centro educativo, las características de las asignaturas y sus contenidos de aprendizaje, las dinámicas interpersonales, el género, la historia personal del estudiante y las metodologías educativas utilizadas. Estos aspectos, resaltados por los autores mencionados, subrayan la necesidad de reconocer la influencia del contexto sociocultural en el desarrollo emocional de los estudiantes dentro del ámbito educativo.





Prácticas en la expresión emocional

El docente juega un rol fundamental para fomentar la expresión emocional dado que las estrategias para gestionar las emociones deben adaptarse a las necesidades especificas de cada estudiante y contexto educativo. En tal sentido, Salvat (2010) destaca “el papel fundamental del docente en la creación de un ambiente de aula propicio para la expresión emocional, requiere de un clima de confianza y respeto donde los estudiantes se sientan seguros para compartir sus sentimientos, ideas y preocupaciones.





Es bueno resaltar, que las estrategias recomendadas para la expresión emocional de acuerdo a Salvat (2010, p.134) se encuentran:

Escucha activa: Brindar a los estudiantes un espacio para ser escuchados sin ser juzgados.

Validación emocional: Reconocer y aceptar las emociones de los estudiantes, incluso las negativas.

Retroalimentación positiva: Enfocarse en los aspectos positivos del comportamiento y las emociones de los estudiantes.

Resolución de conflictos pacífica: Enseñar a los estudiantes a resolver conflictos de forma dialogada y respetuosa.







REFERENCIAS

Alonso, I (2021). Equilibrio emocional. Madrid, España: Meridiano

Bisquerra, R. (2003). Educación socioemocional y competencias básicas para la vida" Revista de Investigación Educativa, XXI (1) 7-43.

Buitriago Y. (2009). La Cotidianidad en la escuela: Un escenario fenomenológico diplexático. En simposio doctoral: Didáctica, cotidianidad y vida social, Valencia: UC

Freire, P. (1990). Pedagogía del oprimido. Montevideo. Tierra nueva. México: Siglo XXI. Editores

Freire, P & Freire, P. (2006). La importancia del acto de leer. Caracas: Laboratorio Educativo

Gardner, H. (1995). Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica. Barcelona: Paidós.

(2001): La inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI. Buenos Aires: Javier Vergara editor S.A.

Goleman, D.(1997). La Inteligencia Emocional. Buenos Aires, Argentina: Javier Vergara editor, S.A.

(1998): La práctica de la Inteligencia Emocional. Barcelona: Kairós.

Maslow, A (1973) El hombre autorrealizado,Hacia una psicología del ser. Barcelona España: Kairós

Maturana, H. (2001). Emociones y lenguaje en educación y política. Santiago de Chile: Dolmen.

Mead, G. H.(1991) La Génesis del self y el control social .REIS, 55

Mujica, F, Inostroza, C y Orellana; N (2018). Educar las Emociones con un Sentido Pedagógico: Un Aporte a la Justicia Social. revistas.uam.es/riejs. Disponible en: http://www.rinace.net/riejs/ (Consulta, 12 Abril 2024) Nagaoka, B.J., y otros. (2014). "A Framework for Developing Young Adult Success in the 21st Century." University of Chicago Consortium on Chicago School Research.

Rogers, C (1996). El proceso de convertirse en persona. Barcelona, España: Paidós .

Salvat, J. (2010). El arte de educar. Buenos Aires: Grao